





SERIE DE POETAS

RESQUEMORES

DIEGO ROSAS WELLMANN



BOGAVANTES

Resquemores

© Diego Rosas Wellmann

Primera edición

Registro de propiedad intelectual N° 309.595

ISBN: 978-956-401-258-2

Editores: Ricardo Herrera, Marcela Vidal y Luis Riffó

Diseño y diagramación: Luis Riffó

Ilustración de portada: Diego Rosas Wellmann

Editorial Bogavantes

Valparaíso, Chile, 2019

editorial.bogavantes@gmail.com

Impreso en Gráfica Lom

“Viniste a verme esta mañana
y me trataste como si fuera carne.
Hay que ser un hombre para saber
lo bueno y dulce que es eso”

Leonard Cohen

“Y, mañana, mañana,
cuando la verdad de HOY tenga gusanos
y otras verdades sean la verdad,
mis canciones contradictorias serán
aún serán tan verdaderas, tan verdaderas,
tan verdaderas como hoy, como hoy,
tan verdaderas como hoy”

Pablo de Rokha



POETA

Poeta:

Dícese de aquel analfabeta
dueño de una falsa receta
Pomposo y tramposo
que con lenguaje mañoso
seduce de manera coqueta

Poeta:

Dícese del cleptómano de los versos,
el mismo que camufla universos
y que con letra de palabra
penetra en mi pensamiento,
le pone pimienta
y envenena el canto

Poeta:

Dícese de cualquier coliguacho
que anda borracho de soneto
de oda
de romance
de elegía
de sátira
de himno
de égloga
de caligrama
de acróstico
de madrigal
de copla

de abecedario, silabario y sudoku
y que en paz descansa la rima

Poeta:

Dícese del prisionero de lo lírico
trovador de pacotilla

o sea tú, infausto

Ojalá que te tragues la lengua
y que los muertos se coman tus manos
y que te quedes ciego para no advertir
esos monstruos que pariste.

AUTORRETRATO I

[Máquina del tiempo, 2013]

Si pudiese hoy
escribiría una carta para agradecerles a todos
el haber desaparecido y el haber estado
en los momentos donde fui un desorden;
un par de lentes, un tartamudeo y un temblor
en una carrera donde se me olvidó
llamar a las cosas por su verdadero nombre.

HABITACIÓN

Estaba buscando una salida
una respiración para escapar
de este íntimo escaque

Que de la rutina
es mi cabeza la que no soporta
ser prisionera en su propio yelmo
Mi cuerpo no espera
ser greda seca
ni adorno de muebles
Mis ojos no bastan
como catalejos que se incendian en la lectura

Qué ventana
puede congelar la luz
para que entre
y luego se detenga

Qué techo
se transforma en vacío etéreo
y lienzo de asesinatos temporales

Qué piso
alberga pelambres
que cultivan malezas
híbridas y espesas

Qué pared
protege tu sueño

cuando la siesta
es un descanso agendado

Qué repisa
ampara novelas que no lees
y enciclopedias que no consultas

Y qué puerta
no tiene llave en su cerradura,
se abre para encerrarte
y marcar un horizonte
entre un mundo de onomatopeyas
y mi mundo

En esta habitación
la febril lucidez
me acorralla y estampa en mi ánimo
la inmovilidad
Me hace ventosa de maqueta
y me vuelve enser.

EL SUR ES GÓTICO

El Sur es gótico,
es la grisácea lacustre
revestida de folclóricas mucosas
Una tierra de nadie
una zona silenciosa
que se yergue en la penumbra
sobre nuestros contusos cascos

Impregnada por malezas
es un reino de ofuscaciones,
con gélidos obituarios
acoplados de diamantes,
con una costilla forestal
que vibra el desaliento

El Sur es gótico,
un grueso cinturón
donde caudillos anacoretas
y lívidas vírgenes
mastican el tabaco
mientras la humedad hierve

Corceles furibundos
usurpan el corazón de Arauco
esos hijos de la ciénaga
expelen polución
palpan el lunar
de nuestra vetusta escultura
mortecina del hambre

desidiosa y errante
omitida

Y nosotros
desterrados del cementerio
somos el ganado
que cumple su sentencia,
condenados a la quietud
y a cosechar la morriña
mientras escurren
las horas de escarcha
mientras descansan
los impetuosos volcanes

En el ciclo de los inviernos
los féretros anidarán
una cruz de hierro
que atravesará hemisferios
sajando el visillo de humo
y trenzando óvulos
bajo la lluvia de esqueletos

El Sur es gótico,
región de videntes
Un carrusel fantasma
que alberga laberintos
que suicidan la patria.

RUINAS

a) La eternidad como tortura
de los escombros humanos

b) Vivir como un errante satélite
que se atasca en obsoletos meridianos

c.1) Pensar
es magnetizar
significados

c.2) Sentir
es orquestar
espejismos

d) El infinito dilata el preludio
y simboliza una ruidosa
subordinación;
es el dogma de la evolución
y la fosilización de los lenguajes

e) Humanidad:
– calcomanías natales
en un amniótico océano de algoritmos
– esquivarlas del cosmos
debutando en mausoleos morales
– atómicas reacciones
sin necesidad de memoria.

VIGILIA SORDA

Ha pasado ya bastante tiempo
del día en que expulsé a las manivelas
y privé a los relojes
de dar cuerda
a mis engranajes mentales

He podido reconocer
el apetito de mi soledad
esforzándome
por no ser aquel artista del hambre
que vigila con obsesión
su anoréxico calendario
Pero esta noche me rindo
porque soy otro más
de los que fracasan al dormir

Confíesame, pronto, por favor
si es que tú vendrás a degollar este insomnio
a lapidar estas preocupaciones
y estos temores nocturnos
que nunca logré exorcizar
ni en repetidos intentos
ni en una vida
ni en una muerte
sin penitencias.

ESCORPIONES

Escorpiones color almendra
pellizquen el cuerpo de esta esfinge
Escorpiones del oscuro horóscopo
bauticen el humedal de cadáveres
y las añejadas desolaciones que arrastro

Escorpiones
de virtuosos venenos
exhorten y perdonen
mis entierros prematuros
mis insignes exhibiciones
y mis accidentados corolarios

Criaturas zodiacales
busquen el sendero donde languidecen
mis depresivas tumbas
desafinen la telúrica atmósfera
tatúen mis pieles migrantes
Sálvenme de la boca cosida
y del tegumento hostigado

Envenenen cada una de mis rúbricas
para sangrar sobre el barro
mutilar mi árbol genealógico
y sosegar mis apetitos extremos.

MI ÚLTIMO NOCTURNO

Este es mi último nocturno
el que ensayé sin concierto
el que si intento tocarlo
te dejaré al descubierto

Esta es la pieza predilecta
la del corazón platónico
la que al sonar oculta
su crimen armónico

Nunca fue fácil componer
sin desprenderme de tu anhelo
¿Habrás un mutismo
cuando sea mi entierro?

Este es mi último nocturno
un ruido que escolta el silencio
lo escribí en tu aposento
en mi ilusoria reconquista

Nunca fue fácil hacer música
imaginando tu deleite
me quedaré sin aliento
arpegiando mi aceite

Este es mi último nocturno
el que en reiteración escuchaste
sin darte cuenta
de su crepúsculo disimulado.

CEGUERA

Un ciego paréntesis
para descifrar
la nebulosa
de tu videncia

Oteando
las fractales cámaras
que olean al vórtice
de tus retinas

Oteando
las anulares órbitas
que rozan al infinito
de tus pupilas

De tus cavidades ahumadas
migra el vapor
cuando capturas en la inercia
perennes insomnios
que delinean en ti
la rauda extinción

Vigilias en desenlace
escrutan los adornados juncos
que cuelgan y cuelgan
en tu degradé ovular
Allí yerguen a escondidas
las postergadas crisálidas
Allí padecen y contrastan

tus morenos auxilios
Al vaivén de tus anaqueles
habitan vetadas fruiciones
luctuosos neones
todos ellos, bajo el tifón
de comas teselares
y ensueños helicoidales

Y yo besaría a la par
esos bestiarios
capa por capa,
procurando redimir
ese extraviado reposo
El óbito de tu pestañear.

CANCIONES PARA LOS MUERTOS

Escribo canciones para los muertos
para aquellos desterrados del puerto
que abandonaron estos inviernos
en un tenaz desenlace y arisco encuentro
entre ruidos azafranes
y ansias medicinales
que nunca llegaron

Son ellos
los que a medio coser dejaron
el ripio de sus cicatrices
y que de tinta sus venas vaciaron
sin atestar en cartas
sus memorias infelices

Escribo canciones para los muertos
fatigados de nacimiento
exiliados de todo derecho,
cuerpos que se pudren en la baraja
y flotan en la hogaza de yeso
sacramentada por la amnesia colectiva

Muertos
ancianos de huesos leñosos
de vicios trasnochados
y de pérdidas tremebundas
Muertos
mujeres, hombres e infantes
de carbonizadas mejillas

que como cáscara gruesa
mantenían la promesa de la cordura,
y que pese al injusto augurio
no abandonaron sus chozas
aun cuando el frío los violentaba
aun cuando la escuálida sombra retrataba
el contorno de sus frustraciones

Ahora, una canción sinvergüenza,
para muertos y ambulantes
de corazón entretejido
que la suerte castigó
Sus dolores combustibles transitan
por el negro invernadero
bordado de murales
por el jorobado viñero
de trastornos rurales

Y muertos o no, despiertos están
sin lápida ni estrofa
que les podamos robar
con cada demorosa disculpa.

REGRESIÓN

Solía interpretar el papel
de un emboscado huérfano
bailando a punta de zancadillas
caricaturizando las reglas
creyendo que la edad no superaría
la estela de los bostezos

Era solo un infante
bisoño sin casco
enrevesado de susurro
de rodillas peladas
y narices tapadas

Proyecto de hombre
creciendo detrás de una cortina
ensayando las palabras
de tantos padres
y ejercitando golpes
para utópicas rivalidades
en un patio
que no tuvo graderías

Pulposo muñeco,
hincado hacia su desenlace
volcado por la brevedad
de sus esporas perdidas
y de sus educadas puntas

Me preguntaron una vez
cómo pude retrasar
el conteo de los amores
y cómo pude retraer
mis dálmatas rubores
Respondí, con disimulo,
que fui otro más del coro,
parte del telúrico estandarte
de primeros y segundos
de séptimos y octavos;
carrera escolar que no da tiempo
para pubertas cursilerías

Ahora
adulto y penitente,
salgo a buscar la firma
de mis exhaustas faenas.
Requiero de un endecasílabo
en esta aniversaria vergüenza.

POESIDIO

No es poesía
una gárgara
que se hace llamar verso

y no es poesía
ponerle música
a lo que te converso

No es poesía
—y nunca lo ha sido—
el solipsismo de lo diverso
—y tú eres la reina—

y no es poesía
ser la que se peina
en medio de poetas
de bolsillo

No es poesía
vender el emblema y el deseo
(eso es publicidad)

y no es poesía
hacer el aseo
e ir de paseo
y olvidarte
de que hiciste el aseo
(cómo cresta)

No es poesía
—y nunca lo fue—
tu definición del arte

pero sí es poesía —de vez en cuando—
poder borrarte
(a golpes)

No es poesía
convertir verdades
en enfermedades
(eso es política)

y no es poesía
confundir virtudes
con vanidades
(eso es farándula)

No es poesía
dejarte llevar
para llamar
a tu propia muerte

y no es poesía
recitar y recitar
a tu suerte

No es poesía
hacer del momento
un talento
—oh, háganle un monumento—

y no es poesía
cubrir con rosas
tu excremento
—y ponerlo al final de tu testamento—

No es poesía
la rima insulsa
monótona
predecible
y aliterada

y no es poesía
la retórica sucia
robada
y mimada

No es poesía
declamar desde las encías
(eso es pornografía)

y no es poesía
ser de la gramática
la policía

No es poesía
gritar y sangrar
(eso es deporte)

y no es poesía
hablar de un aporte
y de intención
al mismo tiempo.

CRUCIFIXIÓN

He tenido
una pesadilla
donde era un hombre
delgado y frío
con cuerpo de cruz
y delirio de rey

Hombre delgado y frío
que pidió plasmar en sus carnes, a golpes
falsos estigmas que le ayudarían a arrodillarse
a rezar y a pecatarse del temblor
a ser el temblor

Tiemblen conmigo
que mientras temblemos estaremos a salvo.

VENTANALES

Hubo tardes en las que quise
no pronunciar tan fuerte las palabras
no diferenciarme de mi sombra
ser una secreta inmanencia
ser un huérfano del desasosiego

Quise ser la ausencia
un rezagado boceto
el olvido de las opiniones
y los desaprovechados entrenamientos de lucidez
Completar un estado de extinción
luctuoso, lento y desabrigado

He querido
mi nombre reducido a la espora
mi ánimo restringida
a un torrente de conciencias autofágicas
ser neumático despistado
fósil anacrónico
herrumbrosa cerradura
tinta de dudosa procedencia

Que la estrepitosa suspensión
deshaga mis escapularios versos
para molerlos como orégano
y alinear esta cena en el averno.

DESENREDENME EL PELO

Desenredénme el pelo
y déjenme bailar
desnuda por los etéreos orbes
donde los hombres no fueron hombres
y donde mi cuerpo solía ser
plato de legumbres
Déjenme bailar
hasta que mi aliento se transforme
en crema de montes panales
en cuyos prismas brotan
las crisálidas matinales

Desenredénme el pelo
mi frondoso paisaje
que quiero proteger mis labios
de aquellos cáusticos idilios
que entre vientre y boca
me anillan sin consentimiento
Y denme permiso
para acurrucar las espinas
y barnizar los humores
de las incipientes orquídeas
que sueñan con enarbolar
la palpitación de sus granadas

Desenredénme el pelo
y déjenme morir
libérenme del sacramento
que hierve en sus caudales

la miel de mis yemas
y de mis capilares
Déjenme por favor
que mi persiana se consume
en la intimidad del ayer
con cada ósculo
cubriendo mi voz
en el veleidoso columpio
del invisible cortejo.

HORAS

Las horas bajo arresto
la sangre que duele
y la desnudez atropellando palabras
y ambos estábamos muy cerca

Estábamos muy cerca
de calibrar memorias
disimular euforias
Y se repite una historia
y se repite esta historia

Voy hacia ti con la bala en el cráneo
voy hacia ti con el rostro cubierto
voy hacia ti
deshilachado
por tantas viejas costuras

Voy hacia ti
como ventrílocuo
Voy hacia ti con las tácitas preguntas
—Sé que te agoto—
—Sé que te agoto—

Volví a caminar contigo
y terminé
improvisando direcciones
sanando el dolor autoaprendido
riéndome de mi propia vergüenza
cada vez

que deseaba que el mundo se apagase
Pero entré demasiado pronto
perdí los estribos
y comencé a soñar
con un respiro
con un respiro

La penumbra llamando
la angustia engordando
¿Y de qué fantasma
me estoy disfrazando?
Tan extraño
como las confesiones de tantos amantes
que nadie escucha

Latidos ahorcando
Cuerpos reptando
¿Cuál se supone que es la tragedia
que voy protagonizando?
Tan novedoso
y tan ajeno
como el abrazo de tantas amistades
que no se despiden

Y esta imaginación tortura
esta imaginación tortura
cuando necesito que la fantasía respire
Y esta imaginación tortura
necesito que la fantasía respire
necesito que respire
necesito que respire.

LA HOJARASCA

¿Dónde estabas
cuando removieron la hojarasca?

Te fuiste otoño falaz
mustia pradera
tú y tus cansinas ventiscas que al despertar
agrupaban esqueletos
y los forzaban a volar
por tu nublo manto etéreo
Refugiaste tantos infartos en la ceniza
y escupiendo el lactoso rocío
ignoraste partos solares

Infiel otoño
que con tu blanquecino llanto de muñecas
hiciste de mis tardes un tintinear de romances
y ahora la yerba la dejas ondular
sobre las trenzas de la once
¡Llévense también al crudo invierno
que sus letras resfrían!
Traen vacunas y lagunas
para el capullo de antiguos calambres
Ambas, crueles estaciones depresoras
fábricas de barro
hacen que nuestras huellas se sequen
aniquilan la sombra
y asaltan horarios

Otoño de venganzas
solo en tu mundo reposa la hojarasca
cascarosa
cómoda
tibia
silvestre
húmeda
endeble
¡Agonizante!

Hojarasca, por qué entre tanto frío
nos obligas a robar la miga
como hormigas rojas y enemigas
Hojarasca
el boceto de tu tempestad, ignominiosa,
secuestras a mi amante,
dejando una estatua,
frígida, colonial

¿Disfrutas de aquel manto de melancolía
que la hojarasca te ha obsequiado?
¿disfrutas de la inmovilidad de tus pasiones
que te ha brindado?
Ingrata, eres otra víctima,
hija del obelisco demacrado

Solo nosotros —los puritanos—,
sobrevivimos entre ornatos
porque de nuestros frutos, de nuestros pliegues
desmenuzamos torcidos hiatos

¡Hojarasca!
¡Y nos nombraste a todos poetas torpes, anónimos, novatos
estudiando birriosas metáforas
retóricas de compendios baratos!
¡Hojarasca!
¡Y como gusano que se desliza por la calvicie escéptica
vacuidad inhalas en tu lámpara epiléptica!

¡Hojarasca!
Que con tu presencia ya nadie es soberbio
y bajo tu adverbio
mudas y reciclas
y bajo el adverbio
de mi blasfemia
¡Agonizas!

COÁGULOS

Quisiera ser el invisible oleaje
que retirara la piel muerta de tus labios

Y fugarme bruscamente
para que no me amputes
de ese disecado torso
ese carbonizado refugio donde se te apaga el alma

Fugarme
antes que deseches mis alcohólicas promesas
antes que me capturen las sirenas del estrés

Porque para ti
son risibles
son risibles mis entrañas

y mientras retrocedes
se fraguan las carnes
se atascan en túneles
que solo el castigo libera

Es una nueva temporada de patetismo
se desnudan mis lágrimas otra vez

Fue suficiente
soterrado yace el esqueleto
del aquel egoísmo que quiso salvarme.

FLAGELO

Me pregunto
por qué mis vasos ovulan burbujas
y si bebo veneno en las noches
Si en mi ventana
se posará un ángel
que brille inmóvil
como la luz del poste
Si me obligará a soñar
con otra dictadura
Si me limpiará la manteca
reventada en la cara

Me pregunto
cuánto más duraré
con esta sonrisa de alambre.

CARTÍLAGO

Quise ser un hombre
que no estrujara sus carnes
pero en este anfiteatro
ningún muerto de hambre
conquista su cuerpo
y logra defenderse
de las depredaciones del siglo

Ahora me hallo
en pleno proceso de licantropía
pero con lágrimas de niño
quejándome
por un corazón que nunca me protegió
de bestias y de sombras
de sedentarismos
y de reyes demonios
que glorifican al músculo
y asesinan al cartílago.

AFÓNICO

Desvelado una noche
en medio de erupciones internas
cercené el último trozo de cielo
que quiso violarme
Grité contra las estrellas [Con esta voz
que criticaron mi desesperado rosario hoy enflaquezco]
Busqué la hendidura
en un jardín sin secretos
y escuché la amenaza de tormentas
humedeciendo mi sexo con lágrimas

Perversos sacerdotes
que beben de mi angustia [Con esta voz
fotografían mis errores hoy fracaso]
y los exhiben a la sombra de museos

Eres un fantasma, me digo
fantasma que se extravía
en las efemérides del dios triste [Con esta voz
un hombre viejo, jorobado tartamudeo
viendo entre las brasas cómo se calcinan y torturo]
crónicas sin valor,
pero con testamento

Escindido gemelo de mi alma,
gestado sin cronómetro;
híbrido de fiesta en calidad de casto;
criminalizado por un undécimo mandamiento
Escúchame, atentamente, gemelo:

—No arrojes más tu saliva
sobre el confortable rebaño
que prescindes de infiernos—

[Con esta voz
me acorralo
y le planto el cuchillo a la luna
con esta voz].

Índice

Poeta.....	7
Autorretrato I.....	9
Habitación	10
El Sur es gótico.....	12
Ruinas	14
Vigilia sorda	15
Escorpiones	16
Mi último nocturno	17
Ceguera.....	18
Canciones para los muertos.....	20
Regresión	22
Poesidio.....	24
Crucifixión	27
Ventanales.....	28
Desenrédenme el pelo.....	29
Horas.....	31
La hojarasca.....	33
Coágulos	36
Flagelo	37
Cartílago	38
Afónico	39



Esta primera edición de *Resquemores*, de Diego Rosas Wellmann, se terminó de imprimir en diciembre de 2019. Para los títulos y cuerpo de la obra se usó tipografías Minion Pro, Utopia y Times New Roman. Se usó papel bond ahuesado de 80 g para el interior y couché polilaminado opaco de 250 g para la cubierta.



